PELIGRA LA VIDA DE ADOLFO WASSEN

GERONIMO CARDOZO · HUGO VILLAR · EDUARDO VIERA
REYNALDO GARGANO · RICARDO VILARO · MARIO BENEDETTI
CARLOS REVERDITO · MARIO JAUNARENA · ARIEL COLLAZO
JOSE DIAZ · JUAN J. MENA · JUAN R. FERREIRA·

Cuestión

por Líber Seregni

Libertad para
SEREGNI

UN PATRIOTA DE PROYECCION CONTINENTAL

Con motivo de este número homenaje, el Dr. Hugo Villar nos hizo llegar el discurso pronunciado en México en agosto próximo pasado del cual extractamos los párrafos referidos al General Seregni.

por HUGO VILLAR

Secretario Ejecutivo del Frente Amplio en el Exterior

La resistencia contra la dictadura, la campaña por la liberación de los presos, la lucha por reconquistar la democracia, tiene un símbolo: LIBER SEREGNI. ¡Ese gran ciudadano de América! ¡Ese patriota de proyección continental!

Seregni es un auténtico hijo de nuestro pueblo. Formado en un modesto hogar montevideano, impregnado del sentir popular, identificado con las mejores tradiciones del país. Un militar de brillante carrera que se nutre del pensamiento artiguista, y que cuando la represión se desencadena sobre los trabajadores y estudiantes, no duda en abandonar la jefatura del Ejército y en alinearse en las filas del pueblo. Hombro con hombro, codo con codo como gusta decir, junto a hombres y mujeres de muy diversas ideologías pero unidos en el objetivo común de salvar a la patria y restituir al pueblo el pleno goce de derechos y libertades.

La década de los años 60 registra el ascenso de los movimientos populares en el continente y la creciente concientización política de amplias capas de la población. El Uruguay sufría la política regresiva del gobierno despótico de Pacheco Areco, que a partir de 1968 había desencadenado una escalada represiva, una violencia de Estado generadora de profundas tensiones sociales y de un clima de honda preocupación por el destino mismo de la nacionalidad oriental. Se agudizan las luchas sociales, y se desarrolla un proceso de creciente unidad popular, que se expresa en el plano sindical, estudiantil y político.

En ese proceso de unidad de las fuerzas populares, Líber Seregni jugó un papel de trascendental importancia. El 5 de febrero de 1971, señala la fecha formal de constitución del Frente Amplio, pero no su nacimiento real. El Frente Amplio nació primero como práctica política, como oposición real y efectiva a los desbordes del régimen.

Desde sus orígenes, a través de un auténtico proceso dialéctico, el Frente Amplio se nutre con el pensamiento político de Seregni, a la par que el pensamiento político de Seregni se desarrolla y enriquece el diálogo leal y profundo con las organizaciones políticas del Frente Amplio y a través del intercambio fecundo con el pueblo, que Seregni supo establecer con excepcional lucidez, y que puso rápidamente en evidencia su carismática personalidad.

Analizar algunas líneas rectoras del pensamiento de Seregni, sirve para comprender, al mismo tiempo que su significación política actual, las directivas políticas que inspiran, con absoluta continuidad y coherencia plena, la acción del Frente Amplio desde su fundación hasta el presente, dentro del país y en el exterior.

Seregni simboliza las más ricas tradiciones del pueblo oriental. Decía el 25 de agosto de 1972: "Hemos tenido una verdadera obsesión con nuestra continuidad nacional. *Hemos nacido afirmando esa continuidad*. Desde nuestra bandera frenteamplista, desde nuestra base artiguista, señalando que proseguimos a Artigas en sus grandes tareas, pues son todavía tareas incumplidas. Y mucho hemos recordado a los 33 Orientales, a Lavalleja, Oribe y Rivera, como ejemplo del gran frente amplio de los Tenientes de Artigas, que alcanzó una de sus culminaciones con nuestra independencia política. ¿Lo hemos hecho acaso para alejarnos de nuestras responsabilidades cotidianas? Todo lo contrario. Lo hemos hecho porque sentimos amenazada, en peligro, la continuidad nacional. Pues la soberanía del Uruguay, la existencia de la patria está puesta en riesgo de quiebra por la política económico-social, por nuestra creciente dependencia a los dictados extranjeros. De ahí que en nuestra lucha de hoy por la soberanía nacional, *enlazamos* con los padres de nuestra soberanía. Queremos apoyarnos en lo mejor de nuestra historia, para construir nuestro futuro mejor".

El 14 de abril de 1972, el gobierno de Bordaberry decretó el estado de guerra interna, en una medida claramente anticonstitucional.

En la palabra lúcida y serena de Líber Seregni, el Frente Amplio da la respuesta a la interpretación falsa y simplista de la dictadura.

"Sería ingenuidad, un simplismo inaceptable, creer que esta guerra fue desatada por un grupo de alocados, por una banda de aventureros, o por gente impulsada por un malévolo designio de inspiración foránea. Los iniciadores de esta guerra fueron los gobiernos y los grupos económicamente interesados en mantener incambiada la estructura del Uruguay. El quietismo, la parálisis, la rutina que nos ha llevado a producir las mismas cosas y la mi[illegible]lidad de cosas desde hace 20 años; la falta de imp[illegible]ador que pretende resolver todos los problemas con [illegible]ación y descargando sus costos en los trabajadores y en los productores pequeños y medianos; allí debe localiz[illegible] causa última de lo que nos está ocurriendo".

"No propiciamos una paz vacía, *no postula*[illegible] paz por temor a la violencia, sino porque queremos la justicia. Porque la paz vale cuando es justa. No es mera ausencia de fuerza; no es algo negativo sino positivo". "Porque no hay pacificación real si no hay justicia social; no hay pacificación verdadera si no se buscan los caminos del bienestar del pueblo, no hay pacificación definitiva sin libertad, sin dinamismo económico creador y nacional".

Libertad para

SEREGNI

LIDER POPULAR

por EDUARDO VIERA

Integrante del Comité Central del Partido Comunista del Uruguay. Miembro del Grupo Ejecutivo del P.C.U. en el Exterior

No me cabe la menor duda de que si reconquistamos las libertades y logramos abrir las puertas de las cárceles, una inmensa multitud seguirá tras la figura de Líber Seregni, el militar artiguista degradado por los autores del golpe de 1973 pero ascendido por las masas a la altísima distinción de General del Pueblo.

Rodeado de pueblo, parecía como si su estatura de líder, creciera aún más. Así lo vimos en la tribuna en aquella histórica fecha del 26 de marzo de 1971, también en la reunión del más humilde Comité de Base, en las giras por el interior de la República, o marchando con la cabeza erguida el 9 de julio de 1973 junto a la muchedumbre, poco antes de que fuera detenido por vez primera.

Para ser un líder de pueblo no basta tener carisma y por cierto Seregni es una figura carismática, no basta tener la capacidad para comunicarse con el hombre de la calle -y a Seregni por cierto no le falta- sino saber interpretar sus mejores aspiraciones, tener el oído atento para saber captar el pensamiento y las necesidades de las masas. Como líder del Frente Amplio, él estuvo entre los primeros que supieron escuchar la voz unitaria que brotaba de las propias entrañas de las intensas luchas de aquellos días. Seregni mismo lo dijo: "El Frente Amplio nació primero como práctica política, como única oposición real y efectiva a los desbordes del pachequismo. Nació en el Parlamento y nació en la calle, en el seno del pueblo... Antes del 5 de febrero de 1971, el Frente Amplio ya había nacido en el pueblo: en esos estudiantes, en esos obreros, en esos profesores y bancarios que nos dieron a todos su lección de dignidad y valentía; ya había nacido en esa masa popular que desde la calle enfrentaba a la dictadura y que se unía en las horas de combate y en las horas de duelo, sin autoridades ni programas comunes, pero con el esperanzado intento de lograr aquellos mismos ideales de justicia y democracia verdaderas".

En segundo lugar para ser un líder de pueblo y de una causa unitaria como la del Frente Amplio, se necesita las cualidades del conductor, que sabe aglutinar las fuerzas, que vela por los intereses generales del movimiento. Y Seregni siempre lo ha dicho. El Frente no es una simple suma de fuerzas. Es la unidad de la fuerza avanzada. Es la nueva conciencia que levantará un nuevo Uruguay. Y que por eso el Frente como legítimo heredero de la tradición artiguista, tomaba sus banderas y su ideario.

En tercer lugar, para ser líder de pueblo hay que tener fe en la causa por la que se lucha y fe en las masas. Seregni siempre insistía en la movilización de las masas, como la herramienta fundamental del Frente.

Por cierto él sabía y sabe que los objetivos del Frente no eran fáciles de cumplir, que cambiar en profundidad las estructuras y sustituir a las clases en el poder y llevar al pueblo a gobernar, y enfrentar a las fuerzas reaccionarias que desde años atrás preparaban el golpe, significaba y significa, un duro camino. Siempre recordaré aquellas palabras pronunciadas por Seregni el 31 de diciembre de 1972 al despedir el año en una fiesta de la Casa Central del Partido Comunista: "Cuando se elige el camino del pueblo, hay que saber que no siempre éste será un camino llano, fácil, sembrado de flores. También al recorrerlo, uno tiene que saber de antemano, que habrá espinas, piedras y escollos, que nos marcarán el cuerpo y nos dificultarán la marcha. Esto hay que saberlo y hay que estar preparado para ir por la senda en cualquiera de las circunstancias". Pero era el mismo Seregni que llamaba al combate, en frase que hoy es una divisa de la oposición a la dictadura: "A luchar por la libertad, compatriotas, que detrás de la noche hay una luz puntual que nos espera".

Libertad para

SEREGNI

Cuando hace unos días recibimos las noticias de las manifestaciones realizadas en Montevideo en el primer aniversario del triunfo del NO por parte de un pueblo que resiste, no se entrega y brega por una auténtica democratización, pensábamos en aquellas frases del manifiesto del Frente Amplio de muy poco después del golpe, llamando a la lucha, convocando a todas las fuerzas políticas y sociales, a unirse en el enfrentamiento a la dictadura, como en los tiempos de la Patria Vieja. Seregni y el Frente Amplio comprendían, que ahora había un enemigo principal: el régimen dictatorial, contra el cual debían converger todas las fuerzas. Por otra parte, con sentido de premonición, Seregni siempre sostuvo de que el Frente Amplio era un ejemplo de cómo el pueblo oriental es capaz de unirse, pero sin ánimo proselitista, buscando la unión de todos los orientales patriotas. Esta unión se concretó en el triunfo del NO con el voto de hombres y mujeres de las más diversas tendencias políticas. Y esta convergencia debe proseguir como salida real para lograr una genuina democratización del país.

Compañero Seregni: que estos días lleguen hasta tu celda, las voces que emergen desde las fábricas, los barrios montevideanos, desde el interior de la República, desde el exilio: "Seregni amigo, el pueblo está contigo".

[illegible]da mensaje de saludo va también el compromiso de [illegible] cada vez con más ahínco y amplitud para que el General Liber Seregni pueda reconquistar su libertad como [illegible]s de un movimiento poderoso, que nadie podrá [illegible] de la vida nacional.

[illegible]eblo, para escribir la nueva historia de un Uruguay sin fascismo, reclama a uno de los suyos, de los mejores entre los suyos, tan digno hoy tras los barrotes de la cárcel como cuando pulsaba el sentir de las multitudes desde las tribunas frentistas. Y este reclamo no es sólo el de las fuerzas del Frente, sino que se ha transformado en un reclamo unitario y nacional, sin fronteras partidistas. Con el respaldo de las fuerzas democráticas de todo el mundo.

CON ENTEREZA Y DIGNIDAD

por **REYNALDO GARGANO**

del Partido Socialista del Uruguay

Representante en el Exterior

y miembro de su Comité Central

Se cumple un aniversario más, de nuestro querido compañero presidente del Frente Amplio, el General Liber Seregni. Como viene siendo costumbre desde hace años, los militantes del Frente Amplio, a quienes el combate contra la dictadura ha obligado a residir en el exterior, enviamos desde nuestras patrias de residencia obligada, el mensaje fraternal y solidario para nuestro compañero presidente. Mensaje que además, aprovechando las circunstancias, hacemos extensivo al conjunto de militares patriotas que junto a él, en la cárcel, purgan el "delito" de haber sido consecuentes con el juramento de lealtad a la Constitución de la República, que hicieron oficiales del ejército de nuestra patria.

Quisiera subrayar en esta nota para [illegible] importancia que tiene para todos los demócratas uruguayos, el ejemplo de este contigente humano de militares patriotas y demócratas que no aceptaron ser verdugos de su propio pueblo, que rompieron con aquellos que querían transformar y transformaron, al ejército uruguayo en un ejército de ocupación de su propia patria. Seregni y sus compañeros, entre los que yo recordaría ejemplarmente al General Licandro, a los Coroneles Montañez Aguirre y Zufriategui, para mencionar nada más que a algunos, constituyen un ejemplo vivo de que dentro del ejército uruguayo existían y existen, hombres dispuestos a jugar su libertad en defensa de las instituciones democráticas, en defensa de los intereses populares.

Ocho años de represión sufrida en la cárcel con entereza y dignidad, han convertido a Liber Seregni, en ejemplo para todos y él, junto a sus compañeros militares, son abanderados de la lucha por la Libertad. Lucha que se libra tanto en las calles de Montevideo en la clandestinidad, tanto en el exilio donde se pelea por aislar a la dictadura del mundo democrático, como en las cárceles donde la lucha es más difícil y más dura, y se pelea con la dignidad y la rebeldía, a la situación de represión.

Vaya pues nuestro saludo al compañero Presidente y a sus compañeros militares que con él sufren la represión en la cárcel del régimen.

«SEREGNI AMIGO...»

por RICARDO VILARO

Grupos de Acción Unificadora (GAU)
Frente Amplio del Uruguay.

Alguien dijo una vez, que la dictadura uruguaya, era, entre otras cosas, cínica.

Quien llega a Montevideo, transitará por una ciudad limpia, llena de canteritos con hermosas flores y colores. Respirará un aire de ciudad europea. Creerá percibir paz.

¡Con qué cinismo se esconde la realidad! ¡Cómo se oculta la angustia, el miedo y la soledad de tantos! ¡Cómo se contrabandea la miseria, los barrios pobres, sin saneamiento, sin agua! ¡Cómo se disimula ante el turista, o el observador desprevenido, el alto índice de desocupación, o las consecuencias de un salario real disminuido en un 50 por ciento en más de 8 años de gestión de la dictadura! ¡Qué bien amortiguados están los gritos de los torturados en los múltiples centros de tortura!

Los campos de concentración de "Libertad" y "Punta Rieles" están fuera del circuito turístico. Los cuarteles y unidades militares con aspecto limpio y bien cuidado, no evidencian que atrás de sus muros palpitan los corazones de prisioneros políticos.

El testimonio vivo de los militares demócratas en prisión, es expresión de cientos de oficiales que vieron truncada su carrera militar, obligados a pasar a retiro o degradados, por lealtad al país y al pueblo uruguayo.

El General Líber Seregni ha hecho honor al ideario de Don José Artigas, tanto en su calidad de ciudadano, de hombre, como de militar. Destacado militar, con brillante carrera y sólida formación castrense, constituyó la cabeza visible de la formación antigolpista en las Fuerzas Armadas. Expresó la firme determinación de cientos de oficiales cuya mayor aspiración era y es servir a su país, participar con todo el pueblo en la construcción de una sociedad más justa y más libre. Decididos a impedir que el ejército uruguayo cumpliera el papel de un ejército de ocupación de su propio pueblo.

"Seregni amigo, el pueblo está contigo" gritaban las multitudes, en las calles, barrios, fábricas y centros de estudio. Por primera vez los partidos políticos y movimientos de izquierda, la Democracia Cristiana, sectores y dirigentes políticos de los partidos tradicionales, conforman una coalición política, el Frente Amplio, que permitirá el surgimiento de un líder popular.

libertad para
SEREGNI

La figura de Seregni trasciende hoy en Uruguay, los límites del Frente Amplio, para abarcar el respeto de toda la oposición a la dictadura. Y más aún, trasciende nuestras fronteras. Se le denomina "el preso emblemático de América Latina". Su honor, su respeto, su lealtad al pueblo uruguayo, es motivo de admiración y solidaridad en el mundo entero.

Para nosotros, es además un amigo. Recordamos en el verano de 1971, las largas conversaciones con el mate en la mano, soñando con el futuro, contando el General anécdotas de su carrera militar, entre ellas su experiencia cuando siendo aún Capitán, realizó estudios e investigaciones en un Observatorio de Astronomía en México. Su personalidad, su calidez humana afloraba en dichas conversaciones al igual que en todos sus actos.

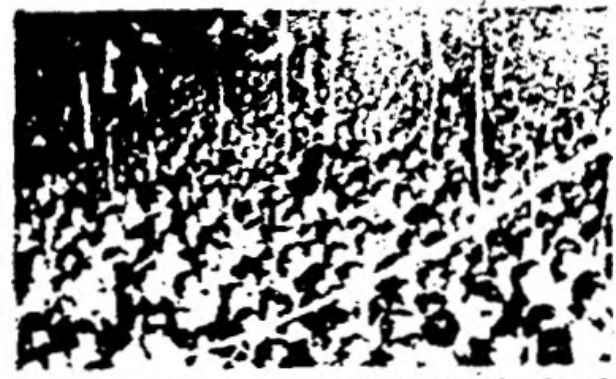
En los primeros días de julio de 1973, previo a la imponente manifestación contra el golpe realizada el 9 de julio de 1973 - fecha también de la primer detención del General Seregni - nos dijo: "Entramos en un período negro por varios años, pero en él madurarán condiciones para un futuro en que el verdadero protagonista será el pueblo oriental".

Su confianza en el futuro, su espíritu de servicio, nos da ánimo y firmeza en la lucha. Le da ánimo a todos los que resisten en el país. A todos los que hicieron posible el NO del 30 de noviembre de 1980.

A Seregni amigo, a Seregni militar, a Seregni líder político del Frente Amplio, le decimos: El pueblo está contigo, y éste es nuestro compromiso.■

Libertad para
SEREGNI

UN PRESO LLAMADO SEREGNI



por **MARIO BENEDETTI**

Miembro de la Comisión por la Libertad del General Seregni, del Frente Amplio

Seregni cumple en estos días sus 65 años y los cumple en prisión. *Allí ha pasado casi siete años, durante los cuales fue hostigado, acusado, maltratado,* despojado de su grado militar y finalmente sentenciado a catorce años de reclusión. Su culpa es la de haberse pronunciado, dentro de la Constitución y los cauces legales, por los verdaderos intereses de su pueblo.

Nadie duda de que Seregni es una de las más prestigiosas y queridas figuras políticas de Uruguay, uno de los hombres que más entrañablemente se identificó con las masas populares de nuestro país. Pero Seregni es también un preso, y el hecho de que un hombre valioso y valiente como él haya pasado ya casi siete años entre rejas habla por sí sólo del instante dramático, del desperdicio de valores humanos que ha generado la dictadura en nuestra patria.

Como varios miles de orientales, Seregni está en la cárcel por haber luchado por un Uruguay mejor, más libre y más justo. Es un preso, y al igual que Raúl Sendic, Jaime Pérez, Héctor Rodríguez y tantos otros nombres que son igualmente símbolos, es nuestro compañero, y en su prisión, en su clausura, en su sufrimiento, pero también en su valor, en su lealtad, en su optimismo, está una parte de cada uno de nosotros, ya que en el Uruguay de hoy nadie es preso político sólo por sus actos individuales sino asimismo por la dimensión colectiva de esos actos, por la convicción de pueblo que sostuvo y sostiene los mismos.

Desde 1971 a 1973, en etapas que fueron de constantensión, de decisiones riesgosas, de amenazas en el aire, ambién de fecunda creación política, tuve el privilee trabajar en el Frente Amplio muy cerca de Seregni, puedo dar testimonio de que su presencia y su palabra *ituyeron siempre* una lección de ecuanimidad, de pamo, de sensibilidad humana, de sentido unitario.

Pienso que Seregni es en sí mismo, por su sereno coraje y su templanza consciente, por su estilo sobrio y su lucidez realista, una buena síntesis de nuestros mejores rasgos como pueblo, y es posible que su innegable prestigio en las masas se deba a que éstas así lo entendieron y se sintieron por él representadas.

El hombre y la mujer de la calle reconocieron en Seregni un grado de sinceridad que es fundamental en el quehacer político, pero también una indeclinable voluntad de consagrar su trabajo y su vida, su inteligencia y su capacidad creadora, al rescate de lo mejor que el pueblo uruguayo puede ofrecer y ofrecerse, que no es poco. En sus intervenciones públicas Seregni descartó siempre cualquier tipo de demagogia, y eso es algo que la gente reconoce y hasta agradece: que no le vendan falsos bienestares ni le auguren catástrofes evitables.

En estos días en que han regresado al vocabulario político términos como **apertura, diálogo, institucionalidad, consulta,** y otros rudimentos, pero se sigue manejando sin ambages la noción de permanente tutela a cargo de las fuerzas armadas, no está demás recordar un alerta pronunciado por Seregni el 3 de noviembre de 1972 en la Explanada Municipal de Montevideo: "No hay soluciones milagrosas sin el pueblo, sobre todo cuando se trata de un pueblo sindicalmente fuerte, con alto nivel educativo, generoso, con vocación de patria".

Hoy los militares recelan del pueblo, y con toda razón, ya que éste, con su prodigiosa y convincente [illegible] NO les recordó palmariamente que no representan a nadie. En cambio, el fecundo diálogo de Seregni con los orientales se basó siempre en una confianza mutua: Seregni confía en el pueblo, y el pueblo confía en él. No en vano sus discursos más fervorosos concluían siempre con invocaciones a Artigas. Seregni asimiló como pocos la lección y el ejemplo del compañero José Gervasio, y entendió cabalmente que ahí residía la clave para encontrar el rumbo de nuestra salvación comunitaria, o sea para extraernos a nosotros mismos de nuestro pozo de frustración y subdesarrollo.

En 1972, en plena actividad política, Seregni señalaba: "Construir un futuro: tal nuestra vocación y nuestro deber. No debemos engañarnos afirmando que se trata de una tarea fácil. En cada encrucijada histórica siempre están los que optan por el mal menor, por la seguridad mediocre, por el camino medio, que no lleva a ningún lado". Y agregaba: "Pero también están presentes quienes no se resignan a sufrir la historia, sino que están dispuestos a crearla. Son los que convierten en posible lo imposible, los que logran demostrar que en ciertas circunstancias, resignarse equivale a traicionar".

Desde la cárcel de la dictadura, ese preso llamado Seregni, ese preso que no se resigna a sufrir la historia, ese preso que ha sido un ejemplo de dignidad y de entereza, está también construyendo un futuro, creando la historia, así sea la de un pequeño, entrañable país, donde la democracia (pese a las manipulaciones y cortapisas que la hicieron vulnerable) no fue sólo un sistema sino una costumbre, un hábito nacional de profunda raigambre.■

Libertad para

SEREGNI

nica que tiene futuro, decía Seregni. Y la oligarquía lo sabe.

Mas de una vez explicó Seregni que los partidos y agrupaciones que integran la coalición del Frente Amplio no funcionan incomunicados entre sí, porque en esa forma el Frente no sería lo que es: existe comunicación real entre sus componentes a todos los niveles, los partidos y movimientos que integran el Frente tienen puertas y ventanas abiertas entre sí a nivel de dirigentes y a nivel de militantes de base, que se reúnen en los comités de base, lugar de encuentro, de diálogo fecundo. La vitalidad del Frente depende de la vitalidad de los comités de base, que son el rostro más visible ante el país de la verdadera unidad popular que constituye el Frente Amplio.

A su juicio, desde que se creara el Frente Amplio se pusieron de relieve sus dos características distintivas y fundamentales: coalición de fuerzas políticas organizadas y encuentro, unidad y trabajo solidario de las masas populares en los comités de base. [illegible] histórico a que ha dado lugar la actividad del Frente Amplio. Partidos y comités de base son complementarios, constituyen e integran armoniosamente nuestro Frente Amplio, que no habría sido ni podría ser lo que es si no se hubiera comprendido la necesidad de la integración, compenetración y trabajo conjunto que debe existir entre los partidos y los comités de base. Por eso mismo sería igualmente erróneo reducir las funciones de los comités de base y presentar al Frente sólo como una coalición de partidos, o aumentar las funciones de los comités de base al extremo de que pueda confundirse al Frente Amplio con un partido único. Uno y otro error desconocería la convergencia, el acuerdo, la colaboración de los diversos componentes del Frente. Hay que encontrar la línea precisa, adecuada, que sepa aunar esas dos características distintivas y fundamentales de nuestro Frente Amplio. Sin uno de los dos factores, el Frente no sería lo que es, ni ninguno de los dos factores, separado del otro, sería lo que es dentro del Frente Amplio junto con el otro.

Ya en su discurso del 19 de junio de 1971, Seregni señalaba la importancia de este aspecto tan particular y propio del Frente Amplio: vivimos tiempos de transición, el Frente encabeza esa transición y él mismo vive en su intimidad una transición, y no puede ser ajeno a que ha generado una nueva lógica política ya que para cumplir lo que se propone tiene que asumir la responsabilidad de resolver internamente las exigencias de la transición, recordando que sólo en el Frente Amplio los militantes pueden expresarse políticamente todos los días.

Ese compromiso permanente, esa militancia constante, cotidiana, sin interrupciones, su estímulo a incrementar la politización y la acción política de los centenares de miles de frentistas —"cada militante frentista es un político"—, que deben fortalecer la unidad interna y buscar cada día más contactos con el pueblo, lo convierten en un líder revolucionario lúcido, indoblegable, carismático. Eso ya era demasiado para el terrorismo fascista. Lo encerraron. Trataron de quebrar su voluntad. En vano. Y en el mundo son muchos los que tratan de arrancarlo de esas manos indignas. ■

UN PRESO DE CONCIENCIA

por ARIEL COLLAZO
Dirigente del Movimiento Revolucionario Oriental

El General Líber Seregni [illegible] jefe de la más importante región militar de Uruguay, la No. 1. Pasó a retiro, por discrepancias con el gobierno de la época, que había comenzado una política económica desvastadora para las clases populares y represiva para aquellos que pretendían enfrentarla.

En los años siguientes, las clases dominantes del Uruguay, lograron que aquel ejército, se pusiera a su servicio. El ejército civilista uruguayo, defensor de derechos, que desde la última guerra en 1904, nunca había hecho una intromisión en la vida política del país, entró abruptamente en el campo de la política. Fue llamado primero a enfrentar a lo que llamaban la sedición, pero con el objetivo último, no ya de liquidar solo a la sedición, sino también a la fuerza política que se gestó a partir de 1970, que era la depositaria de las ricas tradiciones de la clase obrera uruguaya, y de todo el pueblo.

En las elecciones de 1971, se planteó por primera vez, una tercera opción alternativa, que llegó a obtener, el 20 por ciento de los votos. Fue contra esta fuerza, presidida por el General Seregni, contra la que se dirigió la acción de las clases dominantes uruguayas. Había que liquidarla, había que ilegalizarla, y hasta el día de hoy esto se mantiene inconmovible. Se ha hablado de algunas medidas hacia la apertura, que no sólo han sido limitadas en sí mismas, sino que no incluyen para nada al Frente Amplio, ni a sus integrantes, que continúan proscriptos.

Seregni se ha ido transformando en estos años de prisión, en un símbolo de esa lucha del pueblo uru[illegible]. Se ha convertido en un problema incómodo para [illegible]tares, porque tan incómodo puede ser hoy dejarlo [illegible]ibertad, por lo que significa como símbolo de nuestro pueblo, como puede serlo también mantenerlo en prisión. [illegible] todas partes del mundo, de todos los gobiernos, de [illegible]las entidades por los derechos humanos, de los más [illegible]ticos organismos internacionales, se ha levantado un grito cada vez más clamoroso, por la libertad para Líber Seregni.

En este 13 de diciembre de 1981, en que Seregni cumple 65 años, nosotros llevamos nuestro recuerdo una vez más, hacia su figura, hacia su actual situación y hacia ese hombre cabal, que dio ejemplos inolvidables de honradez. ■

libertad para
SEREGNI

CONDUCTOR POPULAR DE HORIZONTE SOCIALISTA

por JOSE DIAZ
Representante en el Exterior
del Partido Socialista del Uruguay
y miembro de su Comité Central.

El 13 de diciembre, Líber Seregni, el General del Pueblo, cumple 65 años por sexta vez consecutiva en la cárcel purgando una larga condena aún pendiente de sentencia definitiva.

Detenido por primera vez el 9 de julio de 1973, fue procesado siete meses después y liberado "inopinadamente" al decir de Carlos Martínez Moreno uno de sus defensores, a comienzos de noviembre de 1974. Vuelto a detener el 11 de enero de 1976, es condenado en primera instancia a catorce años de pena de penitenciaría con falsas imputaciones y fraudes procesales por la inconstitucional justicia militar.

"Se atribuye a Clemenceau haber dicho – y vuelvo a citar a Martínez Moreno – con ocasión del proceso de Dreyfus, que la justicia militar es a la justicia, lo que la música *militar es a la música*".

Pero mi propósito hoy no es referirme a tan injusta [illegible] que ha llenado de asombro e indignación a jurispersonalidades de todo el mundo.

Recuerdo que con ocasión de su primer cumpleaños en la cárcel, de esta segunda etapa, logramos el envío de [illegible] declaración y de un saludo, suscriptos por las principales figuras del socialismo internacional invitadas al 28 Congreso del PSOE, reunido en Madrid por esos días. Cuatro años después, el Congreso de la Internacional Socialista, también reunido en Madrid, tenía que lamentar expresamente la incomparecencia de uno de los cinco invitados de honor: la de Líber Seregni. Preso emblemático para los uruguayos, Seregni es reconocido por la comunidad internacional, como uno de los presos políticos más importantes del mundo de hoy.

Creo que este destaque internacional de su figura, se debe a diversos factores, entre ellos, a su condición de gran conductor popular de horizonte socialista. Precisamente quiero referirme ahora a esa condición fundamental de su rica personalidad de ciudadano soldado.

En los últimos 80 años de historia latinoamericana, se pueden reconocer grandes liderazgos políticos de signo nacional y popular.

Haciendo un esfuerzo sintetizador – por cierto incompleto – distinguiría tres tipos fundamentales, a saber:

-Durante el primer tercio del siglo actual, en la etapa ascensional de la burguesía nacional dependiente, surgieron vastos movimientos policlasistas, democráticos pequeñoburgueses y nacionalizadores de sesgo anti-británico que dieron un gran impulso modernizador a nuestros países. Todos ellos tuvieron el liderazgo carismático de un hombre, sintetizador de intereses distintos. Fueron los casos de Batlle en Uruguay, e Irigoyen en Argentina. Estos movimientos se estancan a partir de la crisis del 29 y se frustran después por idénticos motivos: terminan pactando con el nuevo imperio dominante, el de Estados Unidos, y no hacen la reforma agraria. Fracasan en suma en el establecimiento de un modelo capitalista independiente.

-En los años 40 y 50 surgen otros líderes nacionales y populares con dos rasgos nuevos, aunque manteniendo aquellas concepciones modernizadoras del sistema. Son antinorteamericanos y en sus movimientos entra a jugar un papel no hegemónico, la clase obrera. Me refiero a ejemplos como los de Perón en la Argentina, Vargas y Goulart en Brasil y Arévalo y Arbenz en Guatemala.

Si bien sus proyectos de desarrollo independiente tenían límites infranqueables, sus contradicciones con los intereses imperialistas norteamericanos terminaron violentamente con sus sucesivos ensayos, merced a golpes militares, en definitiva urdidos por el imperio.

-En los años 60 y 70, en cambio, surge un nuevo liderazgo nacional y popular en nuestro cono sur, el de los que asumen las perspectivas socialistas de la evolución de la humanidad. Salvador Allende y Líber Seregni, de orígenes distintos confluyen en un liderazgo de nuevo tipo que encabezando movimientos populares anti-imperialistas y antioligárquicos apuntan hacia un socialismo pluralista y democrático como perspectiva cierta del proceso emancipador:

Allende a partir de un partido socialista joven que nace con una fuerte vocación nacional y latinoamericana. Seregni, hombre sin partido, a partir de la defensa de la libertad, y por la vía de una consecuente postura democrática en épocas de crisis y de radicalización de la lucha de clases, épocas de incompatibilidad entre la libertad y el capitalismo.

Si Allende a fuer de socialista fue el conductor de la vía democrática hacia una forma superior de convivencia en libertad; Seregni a fuer de demócrata es garantía de que la lucha de liberación nacional que encabeza con nuestro Frente Amplio, culminará en la construcción de un Uruguay democrático superador del capitalismo.

A este conductor señero, saludamos en sus 65 fecundos años. ■

General del Pueblo

Hombres,
deténganse.
Miren a ese soldado
Nadie como el conoce
el arte de la guerra
ni menos todavía el ámbito y destino
de las armas
que no por un antojo, desplegando los tiempos
se tuteó con Artigas en Purificación,
charló con Don Quijote en campos de Castilla
y con su pueblo modeló el discurso.
Así,
aun señor de la pólvora y sin mediaciones
les dio la espalda,
blandió su voz de hombre
y en el andén de cien años de lucha
de su pueblo
mancomuno
el clavel rojo con la cruz, la ira
con la inteligencia, el gabán con el poncho,
la Patria Vieja con el porvenir
Con él al frente
el pueblo
apostó a la paloma y al fiel de la balanza
para pulsar sin sangre el horizonte.
Nunca el combate, nunca la esperanza
fueron tan transparentes.
A su convocatoria acudió la alegría,
se dieron al color las arboledas, los muros, las calzadas,
el Uruguay entero fue una irrupción de cuños
Ah, General,
entonces
qué enérgico el otoño
(tan apacible antes)
qué rozagante invierno
(ayer tan macilento)
qué alada primavera,
qué cívicas farándulas,
qué sabores los vinos!
Qué encuentro
el de los orientales,
que habitado el amor
a la patria y al mundo!

II

Adonde iba ese pueblo con su General?
Temblaron las taquillas, las tenedurías!
Los barones del suelo tocaron a rebato,
armaron arsenales los intermediarios,
el capital bancario demandó charreteras,
calzó púas mortíferas el águila imperial
Entre ácidos chasquidos de lenguas extranjeras
y borrones de tinta torturada
lo encarcelaron
y lo condenaron.
En lo que fue tinieblas del siglo XIX
rebrotaron burbujas,
hipó de nuevo la húmeda ambición.
La svástica ocupó primera fila.

III

Desde su celda
donde el lauro intocable de General del Pueblo
que le ciñó su pueblo
desguaza embrujos y números infames
él pronuncia con voz continental...
A luchar compatriotas, por la libertad,
que detrás de la noche
hay una luz puntual que nos espera.
Rumbo a esa luz marchamos, General,
a través
de barriletes muertos, de cocinas baldías,
de descuajamientos,
de pedazos de angustia y angustias verticales,
de llantos diecados,
de empecinada sangre,
de pasión y dolor hechos patria infinita.
Hacia esa luz marchamos.
Donde se arremolinan los brujos del instante
cubriendo sus lingotes y sus pardos pendones
les replican las fábricas, las aulas, los estadios, los templos
y el pleno solidario de los pueblos del mundo.
Se oyen suspiros bravos, el brillo del coraje
trepa por los violines,
se alían con las locomotoras
las madreselvas y la flor del ceibo,
los duendes de la primavera
desentierran tablones para las tarimas
de la libertad,
cunde un hondo rumor de cabildos abiertos.
Sí, General del Pueblo,
estamos diseñando
con qué poder, qué orgullo
la luz que nos aguarda
se reflejó en tu frente.

Alfredo Gravina